

HORNACINA

REVISTA ANUAL DE LA COFRADÍA DE LA VIRGEN BLANCA

AÑO 2016 • Nº 7

**EL MUSEO DE
LOS FAROLES**
ARTE Y PATRIMONIO
POR DESCUBRIR

HISTORIAS DE
VITORIA-GASTEIZ
**ESTAMPAS DE
VITORIA-GASTEIZ**

LOS COFRADES COLABORAN
**LUIS ARAMBURU MTZ. DE
SAN VICENTE: UNA VIDA
MUSICAL ENTREGADA
A LA VIRGEN BLANCA**

50 AÑOS DEL HOGAR
NAVARRO

40 ANIVERSARIO DEL FESTIVAL
DE JAZZ DE VITORIA-GASTEIZ

EL DEPORTIVO
ALAVÉS ASCIENDE
A 1ª DIVISIÓN

¡ÁNIMO PUES!





Edita - Argitaratzailea

Cofradía de la Virgen Blanca
Zapatería nº 33-35 • 01001 Vitoria-Gasteiz
945 27 70 77
revistahornacina@yahoo.es
info@cofradiavirgenblanca.com
virgenblancacofradia@gmail.com
www.cofradiavirgenblanca.com

Diseño - Diseinua

Hugo Musitu

Fotografías - Argazkiak

© Archivo de la Cofradía Virgen Blanca • Eduardo de Nó • Quintas Fotógrafos • Camino Urdiain Blanca Aguillo • Cuadrilla Basatiak • Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Otras fuentes, citadas ya en los textos.
Queda prohibida la reproducción total o parcial de las imágenes sin autorización previa de la Cofradía.

Impresión - Inprimaketa

Gráficas Irudi

Publicidad - Publizitatea

revistahornacina@yahoo.es
info@cofradiavirgenblanca.com
virgenblancacofradia@gmail.com

Difusión - Hedatzea

1650 ejemplares

Depósito Legal - Legal Gordailua

VI-368/2010

ISSN 2445-4222

Dirección y Coordinación

Zuzendaritza eta Koordinazioa
María Camino Urdiain

© Autores - Egileak

Itziar Aguinagalde • Iñaki Añua • Jabier Aspuru Cuadrilla Basatiak • Mikel Delika • Ignacio Echave Aintzane Erkizia • Miguel Angel Ibarra • Itziar Ortiz de Urbina • Ricardo Sáez de Heredia • José Luis Sáenz de Ugarte • M. Camino Urdiain

Donación - Donazioa

3,50 euros

Fotografía de portada

© Eduardo de Nó

La Cofradía de Nuestra Señora la Virgen Blanca, fue constituida en la ciudad de Vitoria-Gasteiz a iniciativa del Gremio de Cereros, y erigida canónicamente el 17 de Junio de 1613 en la Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel, en la que está incardinada y donde se ubican la capilla así como hornacina de la Virgen.

Tiene por objeto honrar a Santa María, Madre de Dios, bajo la advocación de la Virgen Blanca, y fomentar su devoción pública y privada así como promover todo tipo de actuaciones relativas a los ámbitos religioso, histórico, artístico y folclórico-etnográfico relacionados con tal devoción.

Para más información:

www.cofradiavirgenblanca.com

Sumario

3	Saludo del Abad GOZO Y GLORIA
4	Saludo de las Instituciones
8	Personajes de Hoy ENTREVISTA A MIKEL DELIKA GONZÁLEZ DE VIÑASPRE, APASIONADO DEL ARTE DE LA VIDRIERA Autora: Camino Urdiain. Documentalista. Cofradía de la Virgen Blanca
12	Historias de la Cofradía EL MUSEO DE LOS FAROLES: ARTE Y PATRIMONIO POR DESCUBRIR Autor: Cofradía de la Virgen Blanca
16	Efemérides 50 AÑOS DEL HOGAR NAVARRO DE VITORIA-GASTEIZ Autora: Iciar Ortiz de Urbina Zubeldia. Presidenta del Hogar Navarro de Vitoria-Gasteiz "San Francisco Javier" 40 ANIVERSARIO DEL FESTIVAL DE JAZZ DE VITORIA-GASTEIZ Autor: Iñaki Añua. Presidente del Festival de Jazz de Vitoria-Gasteiz
20	Historias de Vitoria-Gasteiz ESTAMPAS DE VITORIA-GASTEIZ Autor: Jabier Aspuru Oribe
25	Últimas noticias NUEVA PÁGINA WEB DE LA COFRADIA DE LA VIRGEN BLANCA FALLECIMIENTO DE PEDRO MORAZA, NUESTRO ABANDERADO
26	Hermandades Marianas NUESTRA SEÑORA VIRGEN DE LA VEGA DE HARO Y SU COFRADÍA HERMANA Autor: Miguel Ángel Ibarra Moreno. Cofradía Virgen de la Vega de Haro Relación con las Cofradías
30	Las Fiestas ALEGRÍA Y SOLIDARIDAD Autor: Gasteizko Basatiak Blusa eta Neska Taldea
32	Los Cofrades colaboran LUIS ARAMBURU MARTÍNEZ DE SAN VICENTE: UNA VIDA MUSICAL ENTREGADA A LA VIRGEN BLANCA Autor: Ignacio Echave Murga. Miembro de la Junta Permanente de la Cofradía de la Blanca VIRGEN BLANCA Y ESPELEÓLOGOS GASTEIZTARRAS EN GORBEIA Autor: José Luis Sáenz de Ugarte LA RESTAURACIÓN DE LA VIRGEN BLANCA Autor: Cofradía de la Virgen Blanca
38	San Miguel, nuestra parroquia PIEZAS DE UNA TRAÇA, EL RETABLO INACABADO DE SAN MIGUEL DE VITORIA-GASTEIZ Autoras: Aintzane Erkizia. Profesora de Historia del Arte de la UPV/EHU Itziar Aguinagalde. Técnico del Museo Diocesano de Arte Sacro
42	Memoria de Actividades de la Cofradía
47	¡¡AUPA ALAVÉS!!
52	Programa de Fiestas 2016



El retablo inacabado de San Miguel de Vitoria-Gasteiz

AINZANE ERKIZIA. Profesora de Historia del Arte de la UPV/EHU
ITZIAR AGUINAGALDE. Técnico del Museo Diocesano de Arte Sacro

Fig. 1. ▲ Instalación anterior de los cuatro relieves en el Museo Diocesano de Arte Sacro en 2004.

Fig. 2. ► San Miguel en la sacristía de la iglesia en 2009.

Fig. 3. San Pablo retirado en un armario del coro en 2008.

Fig. 4. 1578. Contrato de la iglesia con los artistas para la confección del retablo donde se cita la colocación de las esculturas. Archivo Histórico Provincial de Álava. Pedro de Albístur, Prot. 5942, año 1578, fol. 307r.

Fig. 5. 1601. Según este documento, las esculturas estuvieron instaladas en el altar a pesar de que el retablo no estaba concluido. Archivo Histórico Provincial de Álava. Jorge de Aramburu, Prot. 2572, año 1601, s/f.

Bajo el título “*Piezas de una traja*” el Museo Diocesano de Arte Sacro muestra la instalación conjunta de seis esculturas procedentes de la iglesia de San Miguel de Vitoria-Gasteiz. Cinco de ellas son obra de Juan de Anchieta, el mejor escultor del Romanismo y la sexta podemos atribuirle al taller de Esteban de Velasco, cabeza del obrador de escultura de Vitoria durante el último cuarto del siglo XVI. Estas seis piezas se realizaron para un retablo que nunca se culminó y años más tarde quedaron dispersas en varias ubicaciones dentro la iglesia, con destinos y usos diferentes. Hoy, tras cuatrocientos años de vida separada, las podemos admirar reunidas por fin en las salas del museo.

LA RECUPERACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE NUESTRO PATRIMONIO

El montaje expositivo constituye la culminación de una labor de recuperación y puesta en valor de nuestro patrimonio artístico. En la década de los 70, la labor investigadora de historiadores como Micaela Portilla¹, M^a Concepción García Gainza², Emilio Enciso³, Fernando Tabar⁴ y Salvador Andrés Ordax⁵, permitió el descubrimiento de las esculturas pertenecientes a este retablo inacabado. Esta labor fue continuada por el Museo Diocesano de Arte Sacro que, como centro investigador y agente dinamizador de su colección, profundizó en la investigación e ideó una museografía didáctica que invita a “re-mirar” estas obras de arte.

Desde su inauguración 1999, el museo ya contaba en depósito con los cuatro relieves de Juan de Anchieta, *Flagelación*, *Coronación de espinas*, *Moisés* y *David*, que se exponían de manera aislada en una de las salas dedicadas al Renacimiento (fig. 1). Más tarde se les unieron otras dos obras pertenecientes al retablo inacabado, en este caso dos tallas de bulto redondo: *San Miguel* y *San Pablo* (fig. 2 y 3). Todas ellas fueron restauradas por el Servicio de Restauración de la Diputación Foral de Álava a petición de la Comisión Mixta compuesta por el Obispado y la Diputación⁶.

La exposición “*Piezas de una traja*” consiste en el montaje de las seis obras en un soporte museográfico que simula un retablo. El objetivo de la exposición era devolver a las obras su carácter de conjunto y hacerlo visible al público. No se trataba de hacer una reconstrucción histórica, sino de sugerir un marco que hablara del pasado común de las piezas. Las piezas están colocadas en los casamentos según lo dictaron sus promotores y según se citan en los documentos de la época. Por ello, y con el fin de contextualizar históricamente el montaje, se incluyó un elemento didáctico que contiene la copia del contrato de confección del retablo donde se concretaron todas las condiciones del encargo (fig. 4). En este documento de 1578 conservado en el Archivo Histórico Provincial de Álava se puede leer la disposición de todas las figuras.

¹ Pionera en la protección del patrimonio alavés a través de sus numerosos estudios y su incansable labor de investigación.

² GARCÍA GAINZA, C. *La escultura romanista en Navarra: discípulos y seguidores de Juan de Anchieta*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1969 (2ª edición, 1986).

³ ENCISO VIANA, E. “Del antiguo retablo mayor de San Miguel”. Norte Express [Vitoria-Gasteiz], 4 de agosto de 1968, p. 33.
• “Parroquia de San Miguel Arcángel”. En: PORTILLA VITORIA, Micaela J.; et al. *Catálogo Monumental Diócesis de Vitoria: Ciudad de Vitoria*. Vitoria-Gasteiz: Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal, 1968, tomo 3, p. 208.

⁴ TABAR ANITUA, F. “Del retablo de San Miguel de Vitoria: una escultura inédita de Juan de Anchieta”, *Archivo Español de Arte*, nº 187, 1974, pp. 328-329.

• “Hallazgos artísticos en templos vitorianos”, *La Voz de España*. 20 de abril de 1976.
• “Ante un nuevo hallazgo, estado de la cuestión sobre el retablo de San Miguel de Vitoria contratado por Anchieta, Velasco y Larrea”, *Kultura*, año 3, 2ª época, número 4. 1992. p. 14.

⁵ ANDRÉS ORDAX, Salvador. *La escultura romanista en Álava*. Vitoria-Gasteiz, Consejo de Cultura de la Excm. Diputación Foral de Álava, 1973, p. [5].
• *El escultor Lope de Larrea*. Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, Consejo de Cultura, 1976, pp. 122-123.

⁶ Los restauradores de TRATTEGGIO trataron los relieves mayores en 2003 y San Pablo en 2008. La empresa GEROA restauró los relieves menores en 2005 y CROMA la talla de San Miguel en 2010. Sobre la restauración de San Miguel ver: CROMA. “Restauración de la imagen de San Miguel Arcángel”, *Revista La Hornacina*, año 2012, nº 3, pp. 32-34.

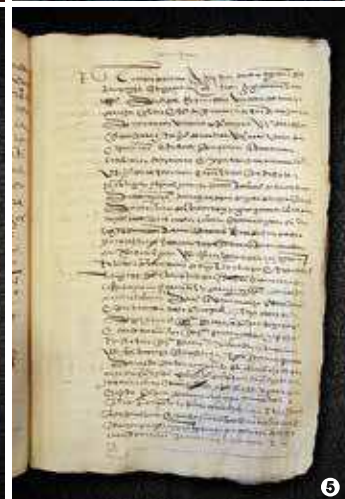
LA HISTORIA DE UN RETABLO INACABADO

La confección de un retablo era una labor compleja en la que intervenían varios artistas y su realización suponía una inversión

importante por parte de la parroquia. La construcción se dilataba en el tiempo y este proceso lo conocemos a través de la documentación generada por las iglesias.

La parroquia de San Miguel necesitaba un nuevo retablo mayor para su cabecera, y por ello en 1575 convocó un concurso para elegir un artista que lo hiciera. El encargo recayó sobre Esteban de Velasco y Juan de Anchieta, uno de los mejores escultores del momento, quienes firmaron un contrato el 13 de junio de 1575⁷. Pero a los pocos meses comenzó un largo pleito entre Velasco y la parroquia que culminó con el abandono de la obra por parte del escultor. Por ello, Juan de Anchieta tuvo que firmar un segundo contrato en octubre de 1578⁸, pero esta vez asociado con el artista salvaterano Lope de Larrea. Según estas escrituras, el retablo debía hacerse en cuatro años, ser de nogal y tener una dimensión considerable, 10 metros de alto y 7 de ancho aproximadamente. Además se especificaba la iconografía con todas sus escenas y sus santos, los plazos de entrega y las formas de pago, y todo ello debía hacerse siguiendo la traça o diseño del arquitecto Íñigo de Zárraga.

La obra empezó ese mismo año y en octubre de 1579, Juan de Anchieta y Lope de Larrea entregaron la primera parte de la obra, es decir, los cuatro relieves del banco y la talla de San Miguel. Pero ese mismo año se derrumbó la torre de la iglesia y los ingresos de la parroquia tuvieron que destinarse a su reconstrucción, por lo que la obra del retablo se paralizó. A pesar de que el retablo quedó incompleto, sabemos que las piezas estuvieron instaladas en el altar mayor, como podemos deducir de un documento desconocido hasta ahora (fig. 5). El documento en cuestión es de 1601 y es un encargo que se hace a un ensamblador para que haga dos nuevos casamentos para ponerlos a cada lado de la imagen de San Miguel: *“dos caxas para la yglesia parroquial de San Miguel de la dicha zitudad para los lados del bulto de San Miguel que esta en el altar mayor della, con mas dos columnas que vienen cargando sobre las ystorias de la passion que estan en el pedestal de dicho retablo”*⁸. A pesar de lo escueto de esta referencia documental, podemos deducir que las piezas que tenemos hoy en día estuvieron montadas en alguna estructura provisional que consistía en unas columnas y unos casamentos, lo que nos indica que la parroquia tenía la intención de seguir construyendo el retablo a pesar de los retrasos ocasionados por la falta de dinero.



Pero en 1618 el retablo seguía sin construirse y puesto que Juan de Anchieta había fallecido años atrás, los parroquianos de San Miguel comenzaron a buscar nuevos escultores, *“el mejor artifice que pudiera aber”*, que se hicieran cargo de la obra inacabada *“conforme a la traça o traças que cada uno de ellos diere, elexiendo la mejor ho prosiguiendo la que esta començada del dicho retablo”*¹⁰. De esta manera llamaron a Gregorio Fernández, el mejor escultor de Castilla en esos momentos, para que hiciera un retablo nuevo, y ambas partes contrataron la obra en 1624, una vez terminadas las obras de la torre. Fernández trajo el retablo enteramente entallado en Valladolid y lo colocó en la cabecera de San Miguel en 1632, y para ello se tuvo que retirar *“los despojos y retablo que (...) era el*

⁷ Archivo Histórico Provincial de Álava (AHPA). Prot. 594, Pedro de Albístur, año 1575, fols. 297-303.

⁸ AHPA. Prot. 5942, Pedro de Albístur, año 1578, fol. 307r.

⁹ AHPA. Prot. 2572, Jorge de Aramburu, año 1601, s/f.

¹⁰ AHPA. Prot. 2353, Gaspar de Elejalde, año 1618, fols. 590r-592r.

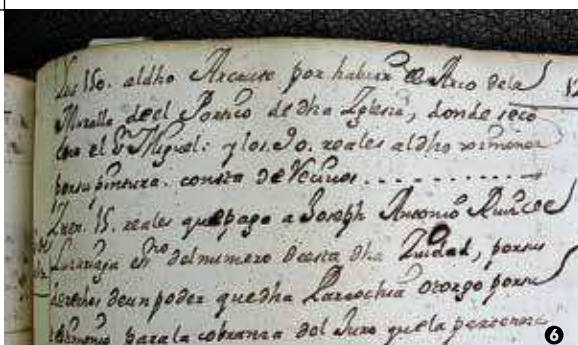


Fig. 6. ▲

1732. San Miguel está en el pórtico. Archivo Histórico Diocesano de Vitoria (AHDV-GEAH) Sig. 9077-1: Libro de Fábrica I, fol. 138-r.

Fig. 7. ►

La talla de San Miguel en el pórtico de la iglesia hacia 1912. Foto: Enrique Guinea (AMV. GUI-VIII-13.01. E. Guinea).

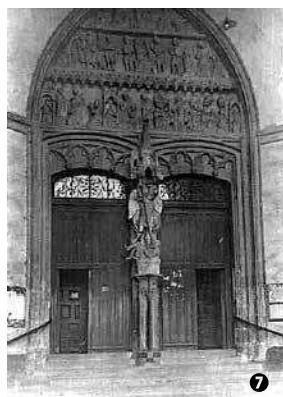


Fig. 8.

Exposición "Piezas de una traça, el retablo inacabado de San Miguel" en el Museo Diocesano de Arte Sacro.



que estava en el altar mayor"¹¹, que fueron vendidos a la Capilla de la Candelas. Por lo tanto, en 1632 el retablo que Juan de Anchieta había dejado inacabado se desmonta para dejar sitio al retablo nuevo y empieza la dispersión de sus esculturas que durará cuatro siglos.

La documentación histórica no aclara la ubicación de estas piezas a lo largo de estos cuatro siglos, pero tenemos algunos datos que informan de su uso por separado. El titular, San Miguel, seguramente fuera utilizada para su veneración en alguna capilla hasta que en 1732 se coloca en el exterior del templo, porque ese mismo año se paga a un cantero cantero "*por habrir el arco de la muralla (...) donde se coloco el San Miguel*"¹² (fig. 6). Para 1780 la talla ya estaba con toda seguridad en el pórtico y repintada, como la han conocido muchos vitorianos, porque ese año los parroquianos pagan a Valentín Arambarri "*por el estofa de el San Miguel de el portico, [y] pintar el pilar*"¹³. En esta ubicación conoció la talla el fotógrafo Enrique Guinea quien hacia 1912 tomó una fotografía del pórtico (fig. 7), en la que se reconoce fácilmente el San Miguel de Anchieta. Debido a que estaba en el exterior, la talla de madera sufrió numerosos daños en su conservación y para remediarlo se registran numerosos gastos en las cuentas parroquiales de principios del siglo XX¹⁴, pero en ese lugar se mantuvo hasta 1974.

En lo que se refiere a los relieves de la Coronación y la Flagelación, sabemos que en 1922 se trasladaron a la sacristía una vez desmantelado el altar de la Candelas¹⁵.

A mediados del siglo pasado las piezas del retablo seguían dispersas por la parroquia y, gracias al interés por proteger el patrimonio artístico que surge en las década de los setenta, las esculturas se valoran y se empieza hablar de un conjunto. Así, en 1974 la escultura de San Miguel se traslada de nuevo al interior de la iglesia para evitar su deterioro y se coloca en la sacristía. En 1976 se produce el hallazgo de los relieves menores de David y Moisés "*al remover unas vigas en el coro de la iglesia*"¹⁶. La imagen de San Pablo se dará a conocer más adelante tras ser hallada, también fuera de culto, en un armario del coro en 1989.

Con la apertura del Museo Diocesano de Arte Sacro en 1999, los cuatro relieves se trasladan en calidad de depósito, y tras la restauración de los relieves entre 2003 y 2005, se inicia el proceso para reunir de nuevo todas las obras del conjunto, para volver a valorarlas y devolverles su identidad como conjunto. Fruto de este trabajo serán la restauración de San Pablo en 2008 y de San Miguel en 2010, y ese mismo año ambas esculturas ingresan en el Museo y tras casi cuatro siglos de vida separada, todas las obras vuelven a ser un retablo inacabado en la exposición "*Piezas de una traça*" (fig. 8).

¹¹ Archivo Histórico Diocesano de Vitoria (AHDV-GEAH) Sig. 9065-1: Libro de Fábrica nº 1, fol. 222v.

¹² AHDV-GEAH Sig. 9077-1: Libro de Fábrica nº 1 Bis. 1678-1799. fols. 137v-138r.

¹³ AHDV-GEAH Sig. 9077-1: Libro de Fábrica nº 1 Bis. 1678-1799, fol. 259r.

¹⁴ Por ejemplo en 1921 se registra que está "*deteriorada (...) hasta el punto de haberse desprendido algunas partes*". AHDV-GEAH Sig. 3737-2: Justificantes de la Cuenta de Fábrica de San Miguel. 1919-1937

¹⁵ Archivo del Obispado. Inventario de la parroquia, 1922.

¹⁶ Descubrimiento de Micaela Portilla y Fernando Tabar. Estas piezas se mostraron por primera vez en 1989, en la exposición "Mirari" de la Sala América.

Podemos ver que la historia nos deja interesantes relatos de la vida, y en este caso damos a conocer la azarosa vida de estas esculturas que fueron creadas para que fueran parte de un retablo, pero que por caprichos del destino, terminaron dispersadas durante

400 años. Por fortuna nunca salieron de la parroquia y gracias a esta circunstancia el Museo Diocesano de Arte Sacro ha conseguido reunir todas las piezas de este puzzle y volver a dotarles del sentido artístico que tuvieron en su origen.

FLAGELACIÓN

Juan de Anchieta. 1578-79.
Talla en madera policromada.
138 x 82 cm.



CORONACIÓN DE ESPINAS

Juan de Anchieta. 1578-79.
Talla en madera policromada.
138 x 82 cm.



Los dos relieves grandes que representan la Flagelación y Coronación estaban destinadas al banco del retablo, lugar donde se colocaban las escenas de la Pasión de Cristo, por estar más cerca de la vista de los feligreses y tener la capacidad de emocionarlos. Ambos están hechos con gran maestría, con una composición bien resuelta inspirada directamente en una creación de Miguel Ángel y con unas figuras de potente y bella anatomía. Podemos afirmar que son dos de los mejores relieves romanistas de la provincia, las únicas realizadas por el maestro Juan de Anchieta. Prueba de su éxito son las numerosas versiones que esculpirán los seguidores de este movimiento artístico en Álava.

MOISÉS

Juan de Anchieta 1578-79.
Talla en madera policromada.
73 x 39 cm.



DAVID

Juan de Anchieta. 1578-79.
Talla en madera policromada.
73 x 39 cm.



Los relieves de menor tamaño representan a Moisés y David en calidad de profetas que anuncian al Mesías, y debían colocarse en el banco, entre los relieves de mayor tamaño. La conocida "terribilitá" de Miguel Ángel tiene aquí su versión vasca más apurada, con ceños fruncidos y labios apretados, dotando a las figuras de una autoridad y fuerte presencia, adecuada sin duda para la imagen de estos profetas de tanta transcendencia.

SAN MIGUEL LUCHANDO CONTRA EL DEMONIO

Juan de Anchieta. 1578-79.
Talla en madera policromada.
200 x 93 x 81 cm.



El San Miguel es sin duda la escultura de más calidad artística de todo el conjunto, lo que es de esperar tratándose del titular del retablo y objeto de veneración de toda la parroquia. Anchieta puso su talento al servicio del arcángel para representarlo idealizado, bello, de proporciones esbeltas, con musculatura potente y en una actitud victoriosa. Su belleza contrasta con el monstruo que tiene a sus pies. El contrapposto clásico y la elegante línea sinuosa que dibuja su cuerpo nos hablan de que Anchieta conocía el mejor arte italiano del momento. Por su mérito se merece nominarse la mejor escultura romanista de Álava.

SAN PABLO

Taller de Esteban de Velasco.
Hacia 1601.
Talla en madera policromada.
160 x 64 cm.



Podemos pensar que el San Pablo se hizo algo más tarde que el resto de las piezas. En 1601 se encargan dos casamentos para poner a los lados de San Miguel y seguramente este San Pablo estaba destinado para uno de esos casamentos, haciendo pareja con San Pedro. Debido a las desproporciones, la geometría de los pliegues y ciertas pequeñas torpezas en su ejecución, no podemos decir que sea de la gubia de Anchieta sino del taller de Esteban de Velasco, quien fue la cabeza de un potente y prolífico taller de escultura de Vitoria que controló la producción de retablos de la provincia los últimos 40 años del siglo XVI, y uno de los más fieles seguidores de Juan de Anchieta.

LAS PIEZAS
DE LA
TRAÇA